



CAMPO Y CAMPESINOS EN LA ESPAÑA MODERNA

CULTURAS POLÍTICAS EN EL MUNDO HISPANO

MARÍA JOSÉ PÉREZ ÁLVAREZ
ALFREDO MARTÍN GARCÍA

(EDS.)

[ENTRAR]

CRÉDITOS

CAMPO y campesinos en la España Moderna. Culturas políticas en el mundo hispánico (Multimedia)/María José Pérez Álvarez, Laureano M. Rubio Pérez (eds.); Francisco Fernández Izquierdo (col.). – León: Fundación Española de Historia Moderna, 2012

1 volumen (438 págs.), 1 disco (CD-Rom): il.; 24 x17 cm.

Editores lit. del T. II: María José Pérez Álvarez, Alfredo Martín García

Índice

Contiene: T. I: Libro – T. II: CD-Rom

ISBN 978-84-938044-1-1 (obra completa)

ISBN T. I: 978-84-938044-2-8 (del libro)

ISBN: 978-84-938044-3-5 (CD-Rom)

DEP. LEG.: LE-725-2012

1. Campesinado-España-Historia-Edad Moderna 2. Culturas políticas-España-Historia I. Pérez Álvarez, María José, ed. lit. II. Rubio Pérez, Laureano M., ed. lit. III. Martín García, Alfredo, ed. lit. IV. Fernández Izquierdo, Francisco, col. V. Fundación Española de Historia Moderna. VI.

323.325(460)''04/17''

316.74:32(460)

Edición:

Fundación Española de Historia Moderna
C/Albasanz, 26-28 Desp. 2E 26, 28037 Madrid (España)

© Cada autor de la suya

© Fundación Española de Historia Moderna

© Foto portada: *Mataotero del Sil*

Editores de este volumen:

María José Pérez Álvarez

Alfredo Martín García

Coordinación de la obra:

María José Pérez Álvarez

Laureano M. Rubio Pérez

Alfredo Martín García

Colaborador:

Francisco Fernández Izquierdo

Imprime:

Imprenta KADMOS

Compañía, 5

37002 Salamanca

[VOLVER]

El recurso al crédito entre las familias del Antiguo Régimen en la Cataluña litoral¹

Alexandra Capdevila Muntadas

Dra. Historia y Graduada Superior en Archivística y Gestión de Documentos

alexandracapde@yahoo.es

Resumen

La presente comunicación analiza cuáles fueron los instrumentos creditores más arraigados durante la época moderna en la comarca catalana del Maresme. Este territorio se caracterizó por su dinamismo económico gracias a su proximidad a Barcelona, su crecimiento demográfico, el arraigo del monocultivo vitivinícola y la intensa actividad comercial desarrollada desde sus puertos.

Desde el punto de vista de las fuentes documentales, la investigación se fundamenta en el vaciado sistemático de los protocolos notariales correspondientes a cuatro localidades de esta comarca, dos con un perfil más agrario y otras dos más mercantiles. Con todo, para poder percibir si se aprecian cambios significativos a lo largo de las centurias se ha establecido una división tripartita: desde finales del siglo XVI hasta 1620, desde 1660 a 1700 y finalmente desde 1775 a 1800.

El análisis de cada período cronológico y el contraste entre los distintos medios geográficos nos ha de permitir detectar si se produjeron alteraciones a lo largo de las centurias en cuanto al arraigo de los distintos instrumentos crediticios, diferencias entre aquellos medios más agrarios y aquellos más mercantiles, así como la vinculación de algunos instrumentos a unos sectores profesionales determinados.

Palabras Clave

Endeudamiento; Cataluña; campesinos; comerciantes; Época Moderna; protocolos notariales.

The use of credit among the families of the Old Regime in the Catalan coast

Abstract

This paper examines what the instruments creditores more rooted in modern times in the Catalan region of Maresme from notarial records from four locations: some agricultural and other mercantiles.

Keywords

Borrowing; Catalonia; peasants; traders; Modern Period; notarial.

Introducción

El recurso al crédito formaba parte de la cotidianidad de los hombres del Antiguo Régimen tal como se desprende de los datos aportados por la bibliografía. Así se estima que casi tres cuartas partes de los cabezas de familia de la población castellana de Gumiel de Izán habían contraído alguna deuda². Sin embargo, a pesar de su arraigo sorprende su escaso tratamiento bibliográfico. Numerosos historiadores alertan que la historia del endeudamiento está todavía por hacer³.

Ahora bien, la mayoría de los estudios se han llevado a cabo a partir de los libros de contabilidad de las instituciones eclesiásticas, señoriales o comunales. Este hecho ha permitido

¹ Esta plantilla está basada en la plantilla de ISSI 2005 conference proceedings.

² CAMARERO, C. (1986). "Endeutament i detraccions a la Castella de l'Antic Règim". *Recerques*, 18, pp. 73-106.

³ FERRER, LL. (1983). "Censals, vendes a carta de gràcia". *Estudis d'Història Agrària*, 4, pp. 101-128. GARCÍA SANZ, A. (1961). "El Censal". *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, 37, p. 281.

según Olivares que se conozca mucho más quienes eran los grandes beneficiarios del crédito público que no la red de pequeños inversores del crédito privado que alimentaba las economías familiares campesinas. En general, se desconoce su funcionamiento, el alcance y el peso del endeudamiento familiar. En este sentido escasean los trabajos que analicen el endeudamiento privado a escala local o regional⁴. En el ámbito catalán, el primer trabajo que estudió los censales y las ventas a carta de gracia desde el punto de vista del endeudamiento agrario fue Llorenç Ferrer⁵.

La relevancia del endeudamiento es importantísima, puesto que constituía un poderoso mecanismo de expropiación campesina y de diferenciación social agraria. En líneas generales, el crédito contribuía a enriquecer a los más pudientes y a su vez a empobrecer a los más humildes. Se dispone de artículos y publicaciones fundamentados en la consulta de los libros del catastro⁶, inventarios post mortem⁷, documentación familiar⁸, libretas de censales y censos de la Iglesia⁹, así como en los libros de contabilidad municipal¹⁰. Sin embargo, el recurso a este tipo de fuentes documentales puede ocasionar que se disponga de una visión sesgada y poco profunda del crédito. Aunque el vaciado de los protocolos notariales requiere un análisis más minucioso es sin lugar a dudas uno de los medios más exhaustivos para aproximarse al crédito dentro de las sociedades modernistas.

En general, la bibliografía ha centrado su interés en un sistema de endeudamiento, preferentemente el censal muerto. Con todo, este tipo de aproximaciones pueden llegar a distorsionar los resultados alcanzados, puesto que el crédito debería ser estudiado globalmente. Según Enric Tello¹¹, el endeudamiento sería como un tupida tela de araña donde deudor, censales muertos, violarios, ventas a carta de gracia y compraventas por deudas estarían estrechamente interrelacionadas y sería difícil dilucidar cuando se habría iniciado la rueda de las deudas.

Teniendo en cuenta todos estos aspectos, la presente comunicación tendrá por objetivo analizar cuáles fueron los instrumentos creditores más arraigados a lo largo de los siglos modernos en la comarca catalana del Maresme. Este territorio se caracterizó por su dinamismo económico gracias a su proximidad a la capital catalana, su crecimiento demográfico, el arraigo

⁴ OLIVARES, J. (2000). *Viles, pagesos i senyors a la Catalunya dels Àustria*. Lleida:Pagès.

⁵ FERRER, LL. (1987). *Pagesos, rabassaires i industrials a la Catalunya Central. Segles XVIII-XIX*. Barcelona:Abadia de Montserrat.

⁶ La mayoría de los trabajos de Tello se fundamentan en el catastro destacamos especialmente: TELLO, E. (1995). *Cervera i la Segarra al segle XVIII. En els orígens d'una Catalunya pobra, 1700-1860*. Lleida:Pagès. CAMARERO, C. (1984). "Las detracciones sobre la economía agraria y el endeudamiento del pequeño campesino en el s. XVIII: aplicación a un concejo castellano". *Agricultura y Sociedad*, 33, pp. 197-253. BARREIRO, B. (1981). *La jurisdicción de Xallas en el siglo XVIII. Población, sociedad y economía*. Santiago de Compostela:Universidad. En este caso se combina el estudio del catastro con el de los protocolos notariales.

⁷ TORRAS RIBE, J. M. (1976). *Evolució social i econòmica d'una família catalana de l'Antic Règim. Els Padró d'Igualada (1642-1862)*. Barcelona:FSVCJ.

⁸ SERRA, E. (1975). "Evolució d'un patrimoni nobiliari català durant els s. XVII i XVIII. El patrimoni nobiliari dels Sentmenat". *Recerques*, 5, pp. 33-72. DANTI, J. (1988). *Terra i propietat al Vallès Oriental*. Santa Eulàlia de Ronçana:Ayuntamiento. SANMARTI, C. (1991). *La pagesia benestant al Bages. El mas Sanmartí*. Manresa: Fundació Caixa Manresa.

⁹ FERRER, LL. (1986). "L'església com a institució de crèdit". *Recerques*, 18, pp.7-47. ATIENZA, A. (1987). "El préstamo en la sociedad tardofeudal". *Revista de Historia Jerónimo Zurita*, 55, pp. 67-104.

¹⁰ DANTÍ, J. (1983). "La hisenda municipal de Barcelona al segle XVI: el miratge del redreç". *Pedralbes. Revista d'Història Moderna*, 13 (I), pp. 505-512.

¹¹ TELLO, E. (1986). "La utilització del censal a la Segarra del mil set-cents", *Recerques*, 18, pp. 47-71.

del monocultivo vitivinícola y la intensa actividad comercial desarrollada desde sus puertos¹². Sin duda, el predominio de dos modelos económicos distintos, uno más agrario y otro más mercantil, nos permitirá confrontar ambas realidades para apreciar si se detectan alteraciones o cambios significativos a la hora de recorrer a uno u otro instrumento crediticio.

Desde el punto de vista de las fuentes documentales, la investigación se fundamentará en el vaciado sistemático de los protocolos notariales correspondientes a cuatro localidades de esta comarca, dos con un perfil más agrario y otras dos más mercantiles, a lo largo los siglos modernos. Con todo, para poder percibir si se aprecian cambios significativos a lo largo de las centurias, se establecerá una división tripartita: desde finales del siglo XVI hasta 1620, desde 1660 a 1700 y finalmente desde 1775 a 1800.

Sin duda, el análisis de cada período cronológico, así como el contraste entre los distintos medios geográficos nos ha de permitir detectar si se produjeron alteraciones a lo largo de las centurias en cuanto al arraigo de los distintos instrumentos de crédito, la vinculación de determinados mecanismos crediticios a algunos sectores profesionales o comportamientos distintos entre aquellas sociedades más agrarias y aquellas más mercantiles.

Definición de conceptos y sistemas de endeudamiento más arraigados

Cuando un campesino o un marinero necesitaba dinero podía optar por contratar todo un conjunto de instrumentos crediticios muy variopintos (debitorios, censales muertos, violarios, ventas a carta de gracia o compraventas). Sin embargo, el recurso a uno u otro instrumento crediticio venía condicionado por la gravedad de la situación.

Así, el debitorio podía encarnar el primer paso hacia el endeudamiento. Se trataba de un contrato por medio del cual el deudor reconocía deber una cantidad superior a la dejada por el prestamista. De este modo, se lograba esquivar la prohibición de la usura. Desde el punto de vista de la duración del crédito este se caracterizaba por su brevedad.

El censal muerto y el violario constituían el segundo paso. Así, ante la imposibilidad de devolver la deuda contraída el campesino contrataba un censal muerto o un violario. Debido a la interdicción de la Iglesia se estimulaba, en ambos casos, una venta: quien recibía el dinero vendía a quién le dejaba el dinero el derecho a cobrar un interés y quien dejaba el dinero compraba a su vez la facultad de cobrar este interés denominado pensión.

Aunque en líneas generales el censal muerto y el violario compartían la misma filosofía, había un aspecto que los diferenciaba: la duración. Así, el censal muerto se caracterizaba por su carácter indefinido. Con todo, se introdujo el pacto de mejora, según el cual después de aproximadamente un lustro el censatario estaba obligado a ofrecer más fianzas o bien a aumentar la cuantía de la hipoteca. En cambio, el violario se caracterizaba por su fecha de caducidad que correspondía a la vida de una o dos personas. Este hecho ocasionaba que el interés del violario fuese superior.

El origen del censal se sitúa en el siglo XIV cuando se impuso la economía monetaria y las instituciones municipales recorrieron a estos créditos para hacer frente a sus deudas¹³. En cambio, se considera que su declive en Cataluña se situaría alrededor de 1750, cuando el

¹² CAPDEVILA, A. (2010). *Entre la vinya i el comerç*. Girona: Documentum Universitaria.

¹³ GARCÍA SANZ, A. (1961). "El Censal". *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, 37, pp. 281-305.

monarca Fernando VI determinó la reducción del interés del censal del 5 al 3% en todos los territorios de la Corona de Aragón¹⁴.

Según Tello¹⁵, el declive del sistema censalista empezó con la llamada «huelga de las pensiones» iniciada por los censalistas durante la Guerra del Francés y concluyó con la crisis de la monarquía absoluta. En este sentido se deberá prestar especial atención a los efectos que desencadenó la pragmática del año 1750 sobre la contratación de nuevos censales, así como a la evolución del violario con respecto al censal muerto en el Maresme.

La venta a carta de gracia encarnaba un agravamiento de la situación económica familiar. Así, el campesinado ahogado por las deudas y un cúmulo de circunstancias adversas vendía a carta de gracia una parte de su patrimonio. Con todo, cabe precisar que esto no suponía la pérdida definitiva del inmueble empeñado, ya que se esperaba poderlo recuperar en una coyuntura más favorable. Generalmente, la mayoría de las ventas a carta de gracia concluían con la venta posterior del denominado «dret de lluir i de quitar», es decir la pérdida definitiva de la pieza de tierra o de la casa empeñada. En otros casos, se optaba directamente por la venta definitiva.

El análisis de los sistemas crediticios más arraigados en cada período cronológico revela que a finales del siglo XVI y principios del XVII los instrumentos más contratados fueron por orden de importancia: los deudorios (71%), los censales muertos (20%), los violarios (7%), las compraventas (5%) y las ventas a carta de gracia (1%). Sin embargo, la confrontación de estos resultados entre las localidades de la muestra permite detectar unas pautas de comportamiento específicas. A pesar de que el deudorio se erigió en el mecanismo crediticio más enraizado en toda la comarca, se constata como el violario se vinculó especialmente en aquellas localidades más agrarias (Vilassar y Sant Andreu de Llavaneres) y el censal muerto en aquellas más mercantiles (Arenys de Mar y Canet de Mar).

Con respecto al período 1580-1620 se observa a partir de la segunda mitad del siglo XVII algunas alteraciones significativas en la contratación de los diferentes instrumentos de crédito. Así, a pesar del predominio del deudorio se observa un descenso porcentual de este mecanismo crediticio en toda la comarca. En cambio, el resto de instrumentos creditores experimentaron aumentos generalizados. Cabe remarcar la acentuación de las diferencias entre aquellas poblaciones económicamente más agrícolas y aquellas más marineras con el paso de los años.

En el caso de Canet de Mar y Arenys de Mar se recurrió preferentemente a la contratación de deudorios y censales muertos, en contraste con los violarios que obtuvieron una escasa representación. En cambio, en aquellas áreas económicamente más agrícolas prevalecieron los violarios mientras los deudorios experimentaron un descenso más acentuado.

En contraste con las etapas anteriores, a finales del setecientos los cambios fueron más notorios. Así, la compraventa sobresalió por ser uno de los instrumentos más utilizados, seguido de un cierto equilibrio entre el censal muerto y la venta a carta de gracia y en última posición encontramos el deudorio. Sin lugar a dudas el incremento del crédito asociado a la venta denotaba un recrudecimiento de la situación económica con respecto a las fases anteriores.

Cabe destacar la desaparición de los violarios. En este sentido, resulta muy significativo el hecho de que la extinción del violario se hubiera iniciado antes en aquellas localidades eco-

¹⁴ PESET, M. y GRAULLERA, V. (1986). "Els censals i la propietat de la terra". *Recerques*, 18, p. 120.

¹⁵ TELLO, E. (1995). *Cervera i la Segarra al segle XVIII*. Lleida: Pagès.

nómicamente más mercantiles. Así, por ejemplo en la segunda mitad del siglo XVII este instrumento creditor era casi inexistente en Canet de Mar y Arenys de Mar. En cambio, en aquellas poblaciones más agrarias el violario perduró hasta finales del siglo XVII.

Igualmente, cabe destacar el predominio de los censales muertos en algunas de las localidades analizadas, puesto que sorprende su auge en un momento en que este sistema crediticio había dejado de ser atractivo desde el punto de vista inversor. Cabe recordar que alrededor de 1750 los intereses de las pensiones de los censales muertos sufrieron una reducción al 3%. Por su parte Llorenç Ferrer detecta dos cúspides en la contratación de censales muertos en la comarca catalana del Bages.¹⁶ Casualmente, estos aumentos coinciden, en parte, con una de las etapas cronológicas estudiadas, la de 1790-1805.

A pesar de algunas diferencias entre los medios más agrarios y los más mercantiles se observa en líneas generales una misma tendencia. Así, en el transcurso de la época moderna se produjo un retroceso del debitorio frente al ascenso de la compraventa y el censal muerto. El incremento de los instrumentos crediticios vinculados a la venta revela un empeoramiento de la coyuntura económica. Otro aspecto que merece resaltar por su peculiaridad es la extinción del violario. Este mecanismo de endeudamiento desapareció antes en aquellas localidades con una economía más mercantil.

Ahora bien, tal como apunta Tello¹⁷, cabría plantearse cuál fue la causa que propició la extinción del violario en detrimento del censal muerto. Desde el punto de vista inversor, el violario podía resultar más atractivo en tanto que su interés era de un 14% frente al 5% del censal muerto. Quizás el carácter indefinido del censal muerto podría ser uno de los factores explicativos. En este caso, a los censalistas les podía resultar más interesante asegurarse una pensión vitalicia, aunque fuera menos cuantiosa, que unos ingresos más copiosos pero puntuales.

Aunque se ha estudiado individualizadamente cada mecanismo de endeudamiento, cabe resaltar que entre ellos había una cierta gradación. Así, se solía entrar en la llamada rueda del crédito de modo fortuito mediante un debitorio o un censal muerto y progresivamente se iban contratando sucesivos instrumentos crediticios hasta crear una tupida y espesa red de deudas donde resultaba difícil dilucidar cuál había sido el instrumento crediticio que habría dado origen a toda esa espiral de deudas. El desenlace resultaba trágico pues solía terminar con la venta del hogar familiar o de las tierras, que en el caso del campesinado suponía perder su principal fuente de subsistencia.

Finalmente, a modo de ejemplo, se expone el caso de Guillem Blanc, propietario de la masía Blanc de Vilassar. Este campesino tuvo que firmar debitorios para comprar cereales, pagar las medicinas al apotecario, los salarios atrasados a un mozo, la dote de su hermana y las pensiones de los violarios. Ante el cúmulo de deudas contraídas contrató diversos censales muertos y a la larga tuvo que vender a carta de gracia con la esperanza de poder cancelar todas las deudas. Sin embargo, sus esperanzas se vieron frustradas pues acabó desprendiéndose definitivamente de algunas piezas de tierra ante la imposibilidad de afrontar los pagos pendientes.

¹⁶ FERRER, LL. (1986). "L'església com a institució de crèdit". *Recerques*, 18, pp.7-47.

¹⁷ TELLO, E. (1984). "El papel del crédito rural en la agricultura del Antiguo Régimen". *Noticiario de Historia agraria*, 7, pp. 99-33.

Tabla 1. Sistemas de endeudamientos más arraigados en la comarca del Maresme¹⁸

	Debitorios	Censales muertos	Violarios	Ventas a carta de gracia	Compraventas por deudas
1580-1620	71%	20%	7%	1%	5%
1661-1700	37%	28%	11%	5%	17%
1775-1800	17%	24%	0%	23%	36%

La sociología del crédito

El estudio del perfil profesional de los deudores y creditores adquiere un interés significativo en una zona como la que nos ocupa, donde los contrastes económicos fueron acusados. Así, en el transcurso de los siglos modernos en el Maresme convivieron armoniosamente dos realidades socioeconómicas muy dispares: el mundo del campesinado y el del comercio y de los negocios.

Ahora bien, estas dos realidades no estaban aisladas sino que en muchos casos confluyeron dando lugar a campesinos pudientes que compraban barcas y participaban en negocios, y marineros y negociantes que adquirían piezas de tierra para transformarlas en viñedos. En este caso, todos de una manera u otra participaron en el juego del crédito, unos como creditores y otros como deudores. Ahora bien, la línea divisoria entre los que prestaban y los que pedían dinero era difusa, ya que cualquier fatalidad les podía llevar a la ruina económica y a la necesidad de pedir dinero.

Con todo, el análisis de la sociología del crédito conlleva algunas dificultades. Así, la documentación no distingue el campesino propietario de una masía del campesino que trabajaba en tierras ajenas, ni tampoco diferencia el marinero patrón de una barca del marinero asalariado.

A finales del siglo XVI y principios del XVII los campesinos, trabajadores, marineros, boteros, vidrieros, sastres y herreros fueron los colectivos más endeudados. Si se analiza cada mecanismo de endeudamiento de manera individualizada se observa como determinados mecanismos crediticios como el censal muerto, las ventas a carta de gracia y las compraventas fueron empleados preferentemente por los trabajadores del campo.

Una vez analizados los deudores, cabe estudiar cuales fueron los oficios que ejercieron preferentemente como prestamistas. En líneas generales, se observan algunas modificaciones con respecto a los endeudados. Marineros, campesinos, mercaderes, comerciantes, negociantes, eclesiásticos y boteros sobresalieron por ejercer de prestamistas. Con todo, cabe precisar que los marineros destacaron en aquellas localidades más mercantiles mientras que los campesinos despuntaron en las más agrarias.

A pesar de que determinados oficios actuaron a su vez como creditores y deudores, se detecta como algunas profesiones sobresalieron por su papel creditor. En este sentido, la

¹⁸ AMFF (=Archivo Municipal Fidel Fita de Arenys de Mar) Notaría de Arenys de Mar. Notaría de Canet de Mar. Notaría de Montpalau. ACA (=Archivo de la Corona de Aragón). Notaría de Mataró. Notaría de Sant Andreu de Llavaneres. Notaría de Vilassar.

relevancia de la Iglesia, de los negociantes y de los mercaderes en Vilassar y Sant Andreu de Llavaneres es significativa. Pero resulta todavía más interesante el hecho de que una buena parte de los mercaderes y negociantes de las demarcaciones rurales procedían de la capital de la comarca, Mataró.

En cuanto a los mecanismos de endeudamiento, los marineros, mercaderes y negociantes destacaron como acreedores de deudores y censales muertos en todas las poblaciones, excepto en Vilassar que se asoció al campesinado. Por su parte, los marineros y comerciantes se convirtieron en los principales compradores en Canet de Mar y Arenys de Mar. En cambio, los campesinos se distinguieron por adquirir los bienes inmuebles en Vilassar y Sant Andreu de Llavaneres. Progresivamente se había ido forjando un doble proceso: por un lado un trasvase de piezas de tierras hacia marineros y comerciantes en las localidades mercantiles y, por otro, una intensificación de las diferenciaciones internas en el seno de la comunidad campesina en las localidades agrarias.

Con todo, a pesar de que la coincidencia de determinados oficios actuando como acreedores y deudores permite pensar en la existencia de unas acusadas diferencias internas en el interior de este sector profesional, cabe destacar que la línea divisoria entre deudores y acreedores era muy frágil. En este sentido cualquier acontecimiento familiar, unas malas cosechas o una inversión errónea podían propiciar la necesidad de contraer una deuda. Por ejemplo, en 1592, Joana Roure, una viuda de Vilassar, vendía una parcela de tierra con el fin de cancelar un deudor. Con el tiempo, el comprador, Antoni Isern, se convirtió en deudor, ya que tuvo que contratar un censo muerto para poder pagar la pieza de tierra adquirida¹⁹.

Durante la segunda mitad del siglo XVII los principales deudores continuaron siendo los campesinos en todas las localidades de la muestra, aunque eso sí con unos porcentajes muy dispares. Igualmente cabe destacar el peso de los marineros en las poblaciones más comerciales y el de los braceros y los sastres en aquellas más agrícolas.

Desde el punto de vista del sistema de endeudamiento, el deudor se configuró en el mecanismo crediticio de los marineros en Arenys de Mar y Canet de Mar, y de los campesinos en Vilassar y Sant Andreu de Llavaneres. El censo muerto fue ampliamente utilizado por el campesinado de todas las localidades excepción de Arenys de Mar. Por su parte, el violario se vinculó al mundo agrario, lo cual no sorprende ya que precisamente era en estas poblaciones donde estaba más arraigado. La venta a carta de gracia y la compraventa continuó siendo un instrumento crediticio asociado al campesinado, excepto en Arenys de Mar. A grandes rasgos, no se observan diferencias entre los albores y las postrimerías del siglo XVII. En todo caso, cabe resaltar un predominio paulatino de los marineros de Canet de Mar en determinados sistemas de endeudamiento como los deudores y los censales muertos.

Por lo que se refiere a los acreedores, cabe destacar el arraigo de los marineros, los negociantes, los burgueses, las instituciones religiosas y las viudas. Ahora bien, a tenor de los resultados obtenidos, el campesinado fue perdiendo progresivamente poder adquisitivo en las localidades más comerciales ya que no dejaba tanto dinero como en épocas pasadas. Paralelamente la Iglesia se fue imponiendo como institución acreedora en todas las poblaciones al mismo tiempo que la pequeña burguesía se especializaba en el préstamo de dinero.

En cuanto a los diferentes instrumentos crediticios, el estudio revela que tanto el campesinado de aquellas poblaciones más agrícolas como los marineros y negociantes de aquellas

¹⁹ ACA. Notaría de Vilassar, t. 1.320, f. 90-91.

más mercantiles optaron por actuar como prestamistas de deudor. Por su parte, la Iglesia se configuró en la institución creditora por excelencia de censales muertos y violarios en Canet de Mar y en Sant Andreu de Llavaneres. Los marineros y negociantes de las poblaciones marineras y el campesinado en aquellas localidades más agrarias se distinguieron por ser los principales compradores de parcelas de tierras. Por tanto, aunque no se aprecian diferencias significativas con respecto a la etapa anterior, se empieza a fraguar el papel de la Iglesia como institución censalista.

A finales del setecientos, los sectores profesionales con mayores dificultades económicas fueron los campesinos, los jornaleros, seguidos de los pescadores en las zonas más agrarias y de los marineros en aquellas más comerciales. A lo largo de estos años, las diferencias en el interior del sector agrícola llegaron a su cota máxima. Así, si se comparan los resultados alcanzados en las distintas etapas cronológicas, se observa por primera vez un predominio del endeudamiento de los trabajadores en relación a los campesinos. Progresivamente, los jornaleros fueron ganando terreno en contraste con el campesinado que disminuyó significativamente su porcentaje debido a la expansión demográfica y a los efectos del endeudamiento.

Así, el crecimiento demográfico experimentado por estas localidades y el arraigo del sistema de la primogenitura propició que una parte de la sociedad no pudiese acceder a la propiedad de la tierra y optara por ofrecerse como mano de obra asalariada. Asimismo las dificultades económicas y un cúmulo de circunstancias adversas provocaron que una parte de los labradores propietarios tuvieran que vender sus posesiones.

Por sistemas de endeudamiento, el deudor continuó siendo un crédito asociado por un lado a la marina tanto en Canet de Mar como en Arenys de Mar y por otro lado al campesinado en Vilassar y en Sant Andreu de Llavaneres. El resto de mecanismos creditores (censales muertos, ventas a carta de gracia y compraventas) se vincularon a los campesinos y a los trabajadores y jornaleros, excepto en Arenys de Mar. Precisamente en esta población tanto los censales muertos como las compraventas fueron empleados indistintamente por los marineros y los menestrales. Con todo, este comportamiento tan singular se explicaría por la estructura profesional de esta población en donde el colectivo agrario era muy minoritario.

A lo largo de este período cronológico, los principales creditores fueron las instituciones religiosas, los comerciantes, los marineros más acomodados y los campesinos. En este sentido, se detectan pocos cambios con respecto a la etapa anterior. Así las cosas, si los campesinos despuntaron como prestamistas en aquellas demarcaciones más agrarias, los marineros y comerciantes sobresalieron en aquellas localidades más mercantiles.

En cuanto a la Iglesia cabe destacar su papel como suministradora de crédito debido fundamentalmente a dos aspectos.²⁰ Por un lado, el crédito habría dejado de ser una inversión atractiva para el resto de la sociedad debido a la reducción de los intereses del 5 al 3%. Por otro lado, la crisis finisecular podría haber propiciado que aquellos grupos tradicionalmente creditores no dispusieran de suficiente capital monetario para prestar. Con todo, la hipótesis que se considera más factible sería la primera puesto que sería un elemento que ayudaría comprender la decadencia en la que se vio inmersa este sistema crediticio.

Dentro del mundo agrícola cabe destacar el descenso de los campesinos frente al aumento de los jornaleros. A lo largo de los siglos modernos se habría ido forjando un conjunto de

²⁰ CAPDEVILA, A. (2010). "El paper de les institucions religioses". *XXVII Sessió d'Estudis Mataronins*. Mataró: Museu Arxiu Santa Maria, pp. 1-13.

transformaciones muy profundas dentro del mundo agrícola. En este sentido, el predominio de los trabajadores del campo, jornaleros o braceros se explicaría más por su incremento numérico que por una mejora económica.

Por su parte el mundo del comercio se mantuvo como uno de los principales creditores. Ahora bien, cabe resaltar el predominio de los negociantes y comerciantes con respecto a los marineros. Con todo, si los mercaderes dejaban más dinero que antes no era porqué cuantitativamente fuesen más, sino porque o bien habían logrado enriquecerse o bien porque el préstamo de dinero se había configurado en uno de los medios inversores más seguros.

Sin duda, las guerras internacionales, primero con Francia y después con Gran Bretaña, causaron un fuerte impacto en el comercio con las Indias. Durante años, las transacciones comerciales con las colonias estuvieron paralizadas a causa del bloqueo naval. En un contexto en el que numerosos marineros estuvieron retenidos en las Indias sin poder enviar ayuda económica a sus familias y en que el comercio con los territorios de Ultramar quedó totalmente paralizado, el préstamo de dinero y la posibilidad de acaparar piezas de tierra se configuró seguramente en uno de los medios de inversión alternativos²¹.

El análisis de los distintos sistemas de endeudamiento no refleja alteraciones demasiado significativas en comparación con las fases anteriores. El debitorio continuó siendo el principal instrumento inversor de los oficios vinculados al conreo de la tierra en las localidades más agrarias y a los marineros y comerciantes en las más mercantiles. En cambio, el censal muerto se vinculó a las parroquias, los conventos y las cofradías en el conjunto de la comarca hasta el punto de que seis de cada diez censalistas eran una institución religiosa. Finalmente, los principales compradores de bienes inmuebles fueron los campesinos y trabajadores en Vilassar y Sant Andreu de Llavaneres, y los marineros y comerciantes en Canet de Mar y Arenys de Mar.

A tenor de los resultados obtenidos, se desprende que si las poblaciones agrarias se fueron ruralizando, las localidades con un perfil más comercial se fueron mercantilizando progresivamente. La lectura atenta de los protocolos notariales permite localizar algunos ejemplos de marineros e hijos de marineros que acabaron ejerciendo de negociantes y comerciantes. Sin duda, la suerte en los negocios y una estrategia acertada favoreció que determinados marineros abandonasen este oficio o el de sus antepasados para convertirse en comerciantes. A partir de allí, la compra de tierras constituía el último eslabón para alcanzar el tan anhelado título nobiliario.

Un breve repaso a la bibliografía permite constatar que en líneas generales los resultados obtenidos en otros enclaves de la geografía catalana y española se encuadran con los alcanzados en la comarca objeto de estudio. Así, la Iglesia y todas las instituciones religiosas se configuraron en las principales suministradoras de censales muertos en buena parte de la geografía catalana²² (Mataró, Bages, Segarra y la Conca de Barberà) y española²³ (Valencia y

²¹ CAPDEVILA, A. (2008). “Las consecuencias del bloqueo naval de finales del siglo XVIII.”. *X Reunión de la Fundación Española de Historia Moderna*. Santiago de Compostela, pp. 279-291.

²² GIMÉNEZ BLASCO, J. (2000). *Mataró en la Catalunya del segle XVII*. Mataró:Caixa Laietana. FERRER, LL. (1986). “L’església com a institució de crèdit”, *Recerques*, 18, pp. 7-47. TELLO, E. (1983). “Propietat agrària i percepció de rendes.” *Revista d’estudis d’Història Agrària*, 6, pp. 84-93. GUAL, V. (1987). *Terra i guerra. Rocafort de Queralt a l’edat moderna*. Barcelona: Rafael Dalmau.

²³ CISCAR, E. (1975). “Reflexiones metodológicas para el estudio de la estructura social en Valencia (siglos XVI-XVII)”. *Actas de las I Jornadas de Metodología aplicada de las ciencias históricas*, Santiago de Compostela:Universidad, vol. III, pp. 569-577. GOMEZ, U. (1979). *Estudio histórico de los préstamos censales*.

Asturias) y el endeudamiento de los campesinos y braceros destacó por su arraigo, según se desprende de los resultados obtenidos en Valladolid²⁴, Asturias²⁵, Zaragoza²⁶, Navarra²⁷, el Baiges²⁸ y la Segarra²⁹.

En cambio, la ausencia de estudios sobre áreas económicamente más mercantiles dificulta que se puedan confrontar los datos alcanzados en Arenys de Mar y en Canet de Mar. A pesar de este vacío bibliográfico, los resultados alcanzados se asimilan a los obtenidos en otros trabajos, especialmente en lo que se refiere a la relevancia de la Iglesia como institución censalista, la preponderancia de los campesinos y jornaleros como principales deudores y el predominio de las profesiones liberales y los comerciantes como principales prestamistas.

Conclusiones

En el momento de aproximarnos al estudio del crédito se partía del convencimiento de que todos los sistemas crediticios estaban estrechamente interrelacionados. Por este motivo no se podía focalizar el estudio en un determinado instrumento crediticio, ya que se asumía el riesgo de disponer de una imagen sesgada. Además, el hecho de analizar dos realidades socioeconómicas distintas, una con un perfil más agrario y otra más mercantil, debía proporcionar una imagen menos uniforme de los procesos de endeudamiento. A todo esto se debería añadir la posibilidad de profundizar en diferentes etapas cronológicas, lo cual permitiría conocer la evolución secular de los distintos instrumentos creditores.

La aproximación a los diferentes sistemas de endeudamiento ha revelado la profunda interrelación existente entre ellos a pesar de que se solía seguir una cierta gradación: primero el deudor, después el violario, el censal muerto, la venta a carta de gracia y finalmente como último paso la compraventa.

En cuanto al arraigo de los distintos instrumentos crediticios cabe resaltar que en el transcurso de las centurias el deudor fue perdiendo progresivamente importancia frente al ascenso de los censales muertos y las compraventas. Sin duda, el aumento significativo del número de compraventas a finales del siglo XVIII refleja un empeoramiento de los niveles de endeudamiento.

Cabe resaltar la relevancia del censal muerto en el último cuarto del siglo XVIII. El arraigo de este mecanismo de endeudamiento resulta sorprendente, ya que algunos trabajos sobre este mismo período cronológico, como el de Llorenç Ferrer, han registrado un descenso de los censales muertos y un aumento espectacular de los deudores. El Maresme siguió una pauta de comportamiento contraria: predominio inicial de los deudores respecto los censales muer-

Oviedo:Asociación Bibliófilos asturianos.

²⁴ BENNASSAR, B. (1967). *Valladolid au siècle d'or*. Paris:EHESS. p. 246.

²⁵ GOMEZ, U. (1979). *Estudio histórico de los préstamos censales*. Oviedo:Asociación Bibliófilos asturianos.

²⁶ ATIENZA, A. (1987). "El préstamo en la sociedad tardofeudal". *Revista de Historia Jerónimo Zurita*, 55, p. 91.

²⁷ FLORISTAN, A. (1984). "Crédito rural en Navarra". *Documentación Notarial*, vol. 2, pp. 395-408.

²⁸ FERRER, LL. (1986). "L'església com a institució de crèdit". *Recerques*, 18, p.39. (1984) "Ventas a carta de gracia". *Actas del II Coloquio de metodología histórica aplicada*. Santiago de Compostela, pp.409-426.

²⁹ TELLO, E. (1983). "Propietat agrària i percepció de rendes". *Revista d'estudis d'Història Agrària*, 6, pp. 58-99.

tos y posteriormente preponderancia de los censales muertos. Probablemente, el hecho de haber seleccionado un período cronológico en el que se produjo un incremento de la contratación de este instrumento creditor, según pudo detectar Llorenç Ferrer, pueda justificar este contraste.

Si esta fue en líneas generales la evolución del conjunto de la comarca, el análisis de las distintas localidades seleccionadas ha permitido poner de relieve las diferencias existentes entre los medios más agrícolas y aquellos más mercantiles. Así, en aquellas áreas más agrarias, la representación de los violarios y de las ventas a carta de gracia alcanzó unos niveles destacados en contraste con aquellas más mercantiles que resultó poco relevante.

Del análisis de la sociología del endeudamiento se desprende que en Vilassar y en Sant Andreu de Llavaneres los principales endeudados y creditores fueron los campesinos y en una segunda fase los jornaleros. En cambio, en Arenys de Mar y en Canet de Mar, preponderaron los marineros y comerciantes, aunque no se debe menoscabar la importancia de la deuda de los campesinos y artesanos en algunas etapas.

Ahora bien, la coincidencia de unos determinados oficios ejerciendo como endeudados y como prestamistas ha permitido resaltar el elevado grado de diferenciación interna existente. De hecho, a lo largo de las centurias se ha podido constatar un retroceso de los campesinos frente al aumento de los trabajadores. Este hecho vendría a confirmar la hipótesis de que a lo largo de los siglos se había ido forjando un proceso de diferenciación en el seno de este sector productivo. El crecimiento demográfico, el sistema de la primogenitura y las dificultades económicas condujeron al empobrecimiento de una buena parte del mundo agrícola. En cambio, una minoría de campesinos aprovechó las dificultades de los otros para enriquecerse.

Por su parte, en las localidades marineras, la documentación consultada también ha permitido detectar algunas alteraciones ilustrativas. Aunque los marineros se erigieron en uno de los principales endeudados y prestamistas, destaca el progresivo aumento de los comerciantes como prestamistas en el último período. El auge de los comerciantes se explicaría por dos razones: por un lado por la reconversión de muchos marineros en comerciantes y por otro lado por una reorientación en la inversión de este colectivo profesional a causa del bloqueo naval.

Finalmente, el análisis minucioso del endeudamiento ha evidenciado que determinados instrumentos crediticios se asociaron a un colectivo profesional concreto. Así las cosas el debitorio fue profusamente empleado para las actividades comerciales. En cambio, los censales muertos, los violarios, las compraventas y las ventas a carta de gracia se asociaron al sector agrario. Desde el punto de vista del creditor, el debitorio se vinculó al sector más mercantil, el censal muerto a la Iglesia y las instituciones religiosas, y las compraventas y las ventas a carta de gracia a los oficios agrícolas y a las profesiones liberales y comerciales. Sin duda, el análisis de otros enclaves costeros nos permitiría confirmar o refutar algunos de los fenómenos apuntados en este estudio.

[ÍNDICE]